

Sin darse cuenta, ha entonado un canto a la libertad, de que su patria está privada.

Libertas vitae gemmis auroque praefertur
Libertas nobilem reddit Placentiam urbem...

La ciudad está empavesada. Castillos y leones hacen juego con las quinas portuguesas. Preludios desacordados ahora que un siglo más tarde, en las sienas del segundo Filipo, serán armonía cuando Lisboa y Madrid sean las cabezas de una inmensa Monarquía. El arzobispo ha desposado a la Beltraneja con el Rey Alfonso V.

La pantomima les sale tal como pensaron. Como en los días lejanos de Avila.

No importa que el pueblo escuche y comente, socarrón, los términos de aquel manifiesto. Jamás conocieron palabras semejantes en boca de los Reyes.

Pero ni los futuros esposos, ni los ocultos rectores de la pantomima han terminado su obra. Tienen que decir su última palabra las espadas. Y un año más tarde, en Toro, las espaldas vueltas de los portugueses dicen que se ha borrado el estigma de Aljubarrota.

FRANCISCO FERNÁNDEZ SERRANO

X

FICHERO DE AUTORES EXTREMEÑOS

Con objeto de hacer un Fichero de Autores nacidos en Extremadura, avcindados en cualquier localidad de ella, aunque no hubieran nacido en la región o simplemente dedicados al estudio de nuestros temas literarios, históricos, artísticos, etc. rogamos a cuantos se hallen en cualquiera de las circunstancias predichas, nos comuniquen nombre y apellidos; pseudónimo, en caso de usarlo; señas domiciliarias, residencia y lista de obras o folletos que hubiesen publicado, con indicación del lugar y año de la impresión.



Voces y expresiones viciosas

Umbral sí, dintel no

DINTEL, no, naturalmente, cuando damos a esta palabra un sentido o significación que no le corresponde.

Porque dintel—tomen nota los olvidadizos o los ignorantuelos que ponen sus manos pecadoras en el habla no para enaltecerla, sino para menoscabarla—no es lo mismo que umbral. Es todo lo contrario. Por eso cuando un borrachador de cuartillas o lo que es más grave, un autor consagrado escribe así: «Juan apareció en el dintel de la puerta», comete un dislate imperdonable. Hiperbolizando un poco o un mucho se puede decir que el mundo anda de cabeza; pero no puede decirse de cada uno de nosotros. Y al escribir: «Juan apareció en el dintel de la puerta», proclamamos que Juan andaba de cabeza como el mundo.

Dintel es la parte superior de una puerta o ventana, que descansa sobre las jambas. Si dijéramos que Juan había aparecido bajo el dintel de la puerta o en el umbral, nada reprehensible habríamos dicho, pero creer que dintel y umbral son una misma cosa, es como tomar el sombrero por los zapatos o la cúpula de un templo por la cripta.

«...para luego revolar e posarse en lo más alto del lintel (es igual que dintel) de la puerta». *El Solitario (Escenas andaluzas)*.

«...clavó los ojos en un retrato de Amauri colocado sobre el dintel...» Gertrudis Gómez de Avellaneda (*Obras literarias*).

Para que no haya la menor duda sobre esto allá va un ejemplo en que, con correcto empleo, figuran las dos voces umbral y dintel.

«...y se presentó en el umbral con el acero de Pacomio en dos pedazos la colosal Petronila, cuya desgreñada cabellera se rozaba con el dintel...» Francisco Navarro Villoslada (*Amaya o los vascos en el siglo VIII*).

Y como nunca está demás lo que está bien, permítasenos aportar este otro paradigma tomado del mismo autor:

«Cuando Eudón apareció bajo el dintel de la puerta...» (*Ibidem*).

Las cosas mal dichas o mal escritas son las que más se pegan al oído o a los ojos, las que más fácilmente se incorporan al caudal de nuestros conocimientos. Nada hay tan pegadizo como la mala música, las malas costumbres, los malos modos... Elijamos bien nuestras lecturas, oigamos buena música, rodeémonos de personas que tengan excelentes hábitos y finos modales y nos habremos librado de los disparates, del mal gusto, de la corrupción y de la chabacanería.

UN APRENDIZ DE HABLISTA